

Lourdes, Colón La Libertad, 20 de Marzo del Año de Nuestro Señor, 2011.

"La Parousía y el Fin del Mundo"

Homilía con motivo de celebración del día del Señor en Iglesia Tabernáculo Pueblo de D en Lourdes, Colón, La Libertad, El Salvador, Centroamérica.

Nuestro texto lo encontramos en el Evangelio según San Mateo:

(Mateo 24:4) "Estando Él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo dinos ¿Cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?" (RV- 2000).

INTRODUCCION.

Los hechos recientes o de los últimos días en los alrededores del mundo son acontecimientos que sin duda alguna, en calidad de hijos de D y por la expresión del texto del Evangelio citado, nos conducen a pensar en 2 eventos específicos del futuro sobre el mundo, o como algunos les gusta decir "pensar escatológicamente"; lo primero es lo que en la iglesia conocemos como "La Venida del Señor" (**Gr. PAROUSÍA**); en segundo lugar, lo que la gente dice sobre "El Fin del Mundo"... hace muchos años una señorita en una iglesia me preguntó ¿Va a desaparecer el planeta? Dígame: SI, NO. Pregunta desafiante que el seguidor de Cristo consciente es invitado a reflexionar, meditar y a buscar diligentemente en la Palabra y así saber lo que ésta enseña a fin de enfrentar las amenazas reales de estos tiempos difíciles, confusos y peligrosos. El Apóstol Pablo dijo: **(II Tm. 3:1-3) "También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos (V. 2) habrá hombres amadores de si mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos (V. 3) sin afecto natural, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno..."** También nuestro querido maestro nos dejó advertencias claras para discernir los tiempos y situaciones por las que la historia del hombre atravesaría mientras se cumplen los días de nuestro tránsito por este mundo; este Evangelio nos da indicios claros de interpretación para que evitemos ser objetos del engaño del hombre religioso y del mundo, los primeros lucen con un grado de peligro los cuales podemos evadir ya que al hombre del mundo no esconde lo que es. Les invito a meditar sobre los puntos que implican nuestro tema: primero abordemos lo que respecta al Advenimiento o lo que llamamos hoy "la Parousía"; luego, trataremos lo relacionado con el "Fin del mundo"; finalmente, hablaremos sobre ¿Cómo responder ante su venida y el fin del mundo? Mientras aguardamos con paciencia la plenitud de nuestra esperada redención.

I. "LA PAROUSÍA" O LA VENIDA DEL SEÑOR

Hablar del advenimiento de Cristo al mundo es siempre un asunto de interés para los hijos de D; siempre es un tema vigente, tiene sentido a causa de los ámbitos por los que el peregrinaje en este mundo toca enfrentar, ya que el pecado evidencia como un agravante en

la vida de la humanidad así como la consecuente huella que deja en el alma de los redimidos; pensar en la venida de nuestro salvador, siempre es un asunto de esperanza con la cual coexistimos cada día, si alguien desea conocernos mejor debe saber que el seguidor de Jesús (al menos una buena parte) piensa su venida de dos maneras básicas; primero como un hecho concreto y real que Cristo aparecerá cuando las esperanzas de este mundo lleguen a su límite; la otra es cuando por defecto de nuestra partida abracemos esa esperanza gloriosa en la cual hemos creído, el habitar juntamente con Él.

Deseo presentarle una breve explicación del texto y su significado, deseando con ello hallar indicios que nos permita interpretar correctamente y así encontrar sustancialmente la orientación espiritual que nuestros días exigen. El vocablo (**Gr. PAROUSIA**) significa *Presencia cercana, el advenimiento, el retorno específico de Cristo que viene a castigar a Jerusalén o al Imperio*. Ampliando un poco, este vocablo [venida] era una voz muy empleada en la época del Evangelio, *era especialmente referida a todos los arreglos que funcionarios del imperio hacían cuando el emperador o jefe absoluto llegaba a una ciudad o provincia*; la PAROUSIA incluía todos los arreglos de proclamación, avisos, anuncios, atalayas, tendiendo como fin que cada ciudadano en cada rincón de los dominios, tuviese conocimiento de la llegada de su insigne Señor.

Literalmente, *la PAROUSIA puede significar el anuncio de la presencia pronta y cercana de Cristo nuestro Salvador*. Significa su regreso, presencia y retorno; este mensaje es siempre señalado como un mensaje fresco, de esperanza inmediata y futura mesiánica; me gusta decirlo así porque el Mesías es figura llena de promesas, de mucha realidad y plena esperanza. El Evangelio dirige nuestra atención y mirada a su retorno o aparición; **"Cristo dijo que el Hijo del Hombre vendrá con sus ángeles en la gloria del Padre"** (**Mateo 16: 27**); con frecuencia dijo a sus seguidores estar preparados, que esperaran su retorno porque Él llegaría a una hora inesperada. Es curioso pero este texto es más aproximado o cercano a lo que muchos consideran como la VENIDA de su Señor, aunque la acepción de la voz LLEGADA usado acá es diferente de la PAROUSÍA, y en su lugar emplea la voz (**Gr. ERKHOMA**) y aunque menciona específicamente que vendrá en compañía de sus ángeles y rodeado de su gloria, acá el significado *es aparecer, venir en compañía, entrar y ser recibido*, lo cual es muy compatible a su VENIDA VISIBLE; es por ello que para nuestro interés y explicación del texto trataré de referirlo como algo que en concreto le sucede a quien entra en relación de comunión con Jesús, según se le presenta en el Evangelio. Hago este señalamiento, ya que nos ayudará a reforzar la idea de mis argumentos basados en las Escrituras. Como un asunto de interés particular, y es que no deseo enfocar la venida de Cristo con esa potencia de su venida visible a la que refiere Mateo Apóstol, y como muchos predicadores en la actualidad asocian nuestro texto [lo cual creo que es bastante impreciso]. El tema al que frecuentemente se refieren, podría ser abordado en algún otro momento; quiero mejor labrar aún más y hablar de la esperanza ahora, esperanza de cambios y oportunidades para el hombre sin Cristo y de esperanza futura para los hijos de D. Otra cita importante donde aparece la expresión (**Gr. ERKHOMA**) es en las palabras que Juan Apóstol expresa como este momento grandioso en que Cristo llegará con poder y gran gloria, pero reitero: esta cita lleva el germen de este

vocablo, que no es la PAROUSÍA; el texto dice: (Ap. 1:7) **"He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él. Así sea. Amén"**.

Retornando a su Venida, la PAROUSIA es similar, y creo que lo captaremos con facilidad, con este ejemplo que vivimos en San Salvador; como ustedes saben hermanos, en estos días se hará efectiva la visita al continente de Nuestra América del Presidente Barack Hussein Obama; este arribo o su llegada se traduce por los arreglos, los preparativos, las anunciaciones, las expectativas, la espera, los comentarios y sin exagerar les digo "Todo el mundo comenta la llegada, en cuestión de horas, de un líder que representa los poderes de este siglo, del hombre del mundo, del paganismo, del sistema, cuyo fin está anunciado por el Evangelio. Al igual que en la época de Cristo, la PAROUSÍA anunciaba la llegada del Emperador, de la autoridad más grande; acá en El Salvador, el modelo es más que entretenido, es semejante a un programa de entrenadores, ya que nuestras autoridades municipales limpian las calles, revisan edificios, estos incipientes funcionarios públicos lucen sus mejores sonrisas, palabras y atuendos en la espera del más grande patrón de este siglo, quien llega no en "caballos blancos" a la usanza del imperio sino en una aeronave llamada "Air Force One"; todos los detalles son objeto de "reportajes especiales" promovidos por la dictadura mediática sabiendo con ello que son las lisonjas que las masas, poderes y el contexto reclama para sí; los expertos dicen que en la aeronave tiene oficinas desde donde puede dirigir desde ahí a su nación y tomar medidas para el mundo, incluyendo una guerra mundial y nuclear; hace una visita a este violento país para hallar gracia con el mundo mientras sus fuerzas bestiales a esta misma hora invaden Libia y masacran miles de civiles por causa de los recursos energéticos de ese país.

Deseo hacer en este preciso instante una pausa para dar lugar a una declaración que puede convertirse en el hilo explicativo de mi homilía hoy; respeto la concepción de muchos que esperan a Cristo más en el sentido físico y literal que de manera real, concreta en la vida de la persona; lo explico así: el significado del versículo en la expresión **"que señales habrá de tu venida"**. La PAROUSÍA aquí como venimos diciendo, quiere decir la proclamación de su apareamiento, tal suceso puede acontecer literalmente o significa que puede arribar como una esperanza, como un consuelo, como una presencia; para captar mejor el mensaje y ejemplificarlo, es exactamente la idea de una persona cuando se aferra a la figura de un hijo, de una madre, de un ser querido y sigue firme en su vida, cobra fuerzas con la presencia de ese motor, esa dinámica o fuerza que produce el hecho real de ese recuerdo o estímulo; en la proclamación de su llegada, este advenimiento es muy concreto a nuestra vida, es lo que dijo Jesús de sí mismo cuando les advirtiera que donde 2 ó 3 están reunidos, ahí estaré YO en medio de ellos; se refiere a la llegada de su singular nombre que causa por sí mismo la transformación en el desvalido, la sanidad al enfermo, la liberación al oprimido, la libertad al recluso, la salvación al perdido, es ese único nombre cual no hay par; que cuando está presente en nuestra realidad viviente y forma parte de nuestras vidas, genera la transformación plena del hombre.

La PAROUSÍA de Cristo es y debe constituir una mayor esperanza y desafío en nuestras actitudes, no sólo para los hijos de D sino para quienes han de conocerle; Cristo dijo sobre esa esperanza para el hombre *"Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos, y levantad vuestras cabezas porque vuestra redención está cerca"* con palabras tiernas dijo a sus seguidores *"a quienes halle velando, se ceñirá y hará que se sienten a la mesa y vendrá a servirles"*. En ello hay mucho que destacar sobre la actitud de los hijos de D para proclamar su salvación, hablar de su venida, proclamar su sanidad a los pueblos, declamar su seguridad, decir sobre su protección, Jesucristo ha llegado en cualquiera de las formas, ya sea en el sentido de quienes le esperamos físicamente pero también, en el sentido de su aparición en nuestras vidas o en el sentido de formar parte del destino de nuestras aspiraciones, en el sentido de nuestra realidad personal. Si los funcionarios de este país se han esmerado tanto para limpiar las calles, anunciar e intoxicarnos con noticias, preparativos y actos de honor, banquetes, y la seguridad de ese hombre del lego, el hombre del mundo, cuanto más nosotros los hijos del D altísimo debemos poner toda diligencia para proclamar las grandezas de aquel que nos llamó del estado de tinieblas a su luz admirable.

Su aparecimiento es inminente, ya Cristo ha aparecido, se ha mostrado al mundo, de seguro que si la promesa es que regresará, de seguro vendrá (**Hch. 1:11**) **"... ¿Qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. (Gr. ERKHOMA)**". Pero más importante que eso, es que Cristo se convierte en una realidad innegable en la vida de millones de personas a lo largo de la historia y en el mundo actual. Ahí donde faltan los valores más esenciales para el hombre se necesita su PAROUSÍA; donde el hombre está carente de consuelo se necesita la presencia de su esperanza firme y gloriosa; donde reina la enfermedad debemos de proclamar su salud; que así como en la casa de Jairo la muerte hacía de las suyas, y asolaba los corazones y el ánimo de esa comunidad, con el aparecimiento de este Jesús que les anunciamos, llegó el consuelo, la esperanza y la vida; así también nosotros en esta tierra ensangrentada por la mano violenta del hombre y por los intereses del dinero asesino, también que Cristo sea proclamado, que se anuncie su aparición en la vida de los hombres, que se anuncie y reine en esta tierra donde la religión, el cristianismo y los rituales han sido insuficientes para detener la violencia y la maldad; hemos de insistir que no nos ha faltado Cristo y su poderoso Evangelio de la gracia que son la garantía y seguridad a cualquiera que se desmorone física, moral y espiritualmente; ellos no fallarán nunca tenemos abundantes promesas y demostraciones que la llegada de D al corazón del hombre le ha cambiado y convertido en una nueva creación; junto a Pablo podemos afirmar tal cambio y transformación al aparecer Cristo en su ruta; también podemos afirmar de otras vidas transformadas y con nuevas perspectivas como el ejemplo del "Coyote" de Jacob en plena huída por consecuencia de sus traiciones; qué decir del sedentario Moisés, cuyo pasado caudillista y homicida le impelen a refugiarse en el desierto silencioso de Madián. Pido a D Espíritu Santo para que D aparezca en la vida de cada uno de nosotros y resplandezca como el sol en una novedad de vida cambiada para bien de su Reino y de este mundo acongojado; es lo mejor que nos puede ocurrir; que D Espíritu Santo permita que así sea.

Hoy estamos proclamando que es urgente el aparecimiento de Cristo en la vida de todo aquel que padece los azotes de este mundo, de quien se encuentra en medio de la desolación, al lado del temor de las tumbas y la esclavitud del hombre que sufre las consecuencias de su cautiverio, así muy a la usanza del Gadareno; según el informe del Evangelio, muchos allí, vivían acostumbrados a los quejidos y laceraciones con que este hombre destrozaba su integridad física; la desnudez de sus carnes testificaba cuán lejos estaba de una conciencia y exigencia moral básica para que el hombre viviese integrado a una comunidad; ni hablar de su realidad espiritual ya que ni siquiera por asomo aparecía interés alguno por su Deidad; esta figura se parece mucho a nuestra sociedad actual quien ve y se alimenta moral y espiritualmente de imágenes y reportajes que noticiarios diseminan a granel e incesantemente durante el día, y ante el desangramiento moral, espiritual y físico del hombre; muchas veces carecemos de capacidad para mutarnos, parece que nos hemos acostumbrado a los contextos mediáticos de muerte y desolación, prefiriendo ser espectadores del mal antes que darle una oportunidad a D para que haga en nosotros una morada permanente. En esa ciudad, el Evangelio detalla que, muchos preferían eso a la libertad integral del hombre, preferían el ruido desgarrador del endemoniado antes que la libertad del alma, fue necesario y vital que el Jesús Nazareno se cruzara por esas tierras de puercos, quejidos, terror, y de gente deshumanizada para poner fin al pesar del hombre quien a fin de cuentas se había convertido en espectáculo para muchos, en él se hicieron insensibles al dolor del hombre y hasta parecía que hacía falta verle sufrir a diario; en ese contexto de crueldad comunitario apareció el hijo de D, Jesucristo para enfrentarse a los poderes que azotan al hombre y libertarlo de su prisión; es importante entender esto: no es necesaria una prisión de concreto y ser sometido al juicio de leyes penales para determinar tu condición, muchos en este mundo pueden estar cargando con su propia prisión, nuestras propias cadenas y nuestros propios azotes, hoy más que nunca el hombre y este mundo necesitan a Cristo; míralo en esta proclamación de su advenimiento [o de su PAROUSIA] por ello hablamos de Cristo quien es tu esperanza hoy mismo, tu libertador; con propiedad dice el Evangelio que para eso apareció el Hijo de Dios para deshacer las obras del enemigo de tu vida; además que este Evangelio confirma que si el Hijo del Hombre os libertare ¡Seréis verdaderamente libres!

Cuantos ejemplos podríamos mencionar pero se me viene a la mente uno en particular; hace unos 200 años, un hombre cuya actividad era la inhumana cacería de hombres, profesión que le llevaba al África a destruir comunidades enteras, deshacer familias de nativos a fuerza de la violencia permitida por los imperios coloniales de Inglaterra y Europa y Estados Unidos; en ese afán la vida vacía y esclavizada de este filibustero no tenía sosiego ni paz, lo cual trataba de justificar con el sistema económico de la época cuando la esclavitud se convirtió en la principal industria económica de "los países llamados civilizados" pero su vida no tenía tranquilidad; en medio de sus quebrantos nocturnos, John Newton, reconocido traficante de esclavos, mientras conducía su cargamento de vergüenza e infamia –dice el historiador- se detuvo en la mirada perdida de uno de los esclavos que musitaba una melodía desconocida para él, y cargada con un alta dosis de tristeza y frustración, pero notaba que el hombre tenía una profunda paz, de la cual él carecía asombrosamente (*UM HUUM HUM HUMMMM...*) así el prisionero encadenado

cautivaba la atención del asesino y esclavo de su mismo pecado; tiempo después esa tonada le recordaba a cada instante su vaciedad moral, espiritual y humana... hasta que la PAROUSÍA –el aparecimiento- el aparecimiento de la gracia de D, de su misericordia, del amor de D lo atravesó y lo cargó de la miseria más grande que el hombre puede sentir por causa de sus cadenas, soberbia y el derramamiento de sangre inocente; Newton fue transformado, su vida cambió tan radicalmente que no deseó más tal vida pasada; la tonada de aquella víctima volvía a él como dardos encendidos y se incrustaban en su alma cual cuchilladas insostenibles ya para su debilitada y cauterizada conciencia; en esa soledad y miseria se encontró con su redentor, lamentó los horrores de su pecado y la condición de sus cadenas; dice que halló la absolución, alcanzó la paz, el temor de D fue su compañía en vez de las armas y el despiadado sistema que le otorgaba impunidad por sus actos despreciables... tiempo después inmortalizó ese himno universal "Gracia Maravillosa":

*"Sublime Gracia del Señor
Que a un mísero salvó
Perdido estaba y me encontró
Ciego más ya puedo ver...."*

*Su gracia me enseñó a temer
Mis dudas disipar
¡OH! Cuan glorioso fue a mí ser
Cuando el me rescató..."*

II. EL FIN DEL MUNDO

Como un hecho casi general en muchos, pulsa la pregunta que a los discípulos inquietó tanto y que registra nuestro texto de hoy **¿Cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?**" otras versiones emplean la palabra MUNDO refiriéndose o dando a entender al planeta, a la materia o a la tierra; es aquí donde deseo reparar por unos momentos, y afirmar que por lo menos en nuestro texto no hay reflejo alguno que se refiera a la destrucción o aniquilación del Planeta -no al menos en este versículo- me he apoyado de la versión Reina Valera, la cual ha traducido con mejor precisión el vocablo "Fin del Mundo". Para ello, me permito destacar 2 raíces que nos ayuden a ubicarnos en el sentido propio desde el texto. Primero, (**Gr. SUNTELEIA**) *cumplimiento*, proviene de la raíz (**Gr. TELOS**) acá "el FIN" significa *finalidad, propósito u objetivo logrado previsto por D* y no se trata de la destrucción o aniquilamiento como en muchos casos se ha dado a entender en predicaciones que se escuchan a menudo. La otra voz que nos interesa es (**Gr. AIO'N**) que también se traduce por mundo, pero que en este caso particular significa *edad, etapa, era*, y que por un hecho de implicación relaciona los acontecimientos del mundo en que vivimos; por ejemplo *el sistema de cosas, el ritmo de la vida*. También puede referirse al periodo del Mesías ya sea presente o futuro. Con estas ideas en consideración quiero que juntos nos dispongamos a la travesía sobre el fin del mundo [Edad, Era, Siglo] que anuncia el Evangelio en nuestro texto.

Quienes se han ocupado en estudiar la historia de la humanidad nos han dado luces para comprender el devenir del mundo, los cambios, las etapas que han permitido la transformación o ajustes del estado de las cosas; para muchos ha significado una evolución de cosas a partir de eventos que por su naturaleza misma hicieron variar la mente y el curso de la humanidad y, con ello, vinieron nuevos desafíos y alternativas que el hombre debía tomar; es entrar en una nueva era, etapa. En todo caso, por implicación misma del texto, comprenderemos los hijos de D, que son las pautas establecidas por el Señor en su infinita sabiduría, según la dirección que Él da a sus designios. De manera bonita, muy bella el Catecismo de Heidelberg dice en su pregunta 27ª: *¿Qué es la providencia de Dios? Y su consecuente respuesta declara: "Es el poder de Dios, omnipotente y presente en todo lugar, por el cual, como con su mano, sustenta y gobierna el cielo, la tierra y todas las criaturas de tal manera, que todo lo que la tierra produce, la lluvia y la sequía, la fertilidad y la esterilidad, la comida y la bebida, la salud y la enfermedad, las riquezas y la pobreza y, en fin, todas las cosas, no acontecen sin razón alguna, como por azar, sino por su consejo y por su voluntad paternal"*. En tal sentido, nos dirigimos a hechos que tomaron lugar en ese momento cuando Cristo pronuncia este admirable discurso; pero a la vez, es importante proyectarnos en los sucesos que en nuestro momento, historia y contextos acontecen y que debemos ponerlos bajo el escrutinio limpio de las Sagradas Escrituras, sabiendo, como bien lo declara nuestra Confesión, que es la mano conductora de D y su sabio consejo quien gobierna en detalle todo lo que pasa en este mundo.

Como un hecho curioso del texto bíblico, el Nuevo Testamento utiliza el mismo vocablo (**Gr. PAROUSIA**) ante al aparecimiento de la figura del Anticristo o como lo dicen algunos, "el hombre de pecado" (**II Tes. 2: 9**) "[a aquel inicuo], el cual **vendrá por operación de Satanás, con grande potencia, y señales, y milagros mentirosos, (V. 10) y con todo engaño de iniquidad [obrando] en los que perecen; por cuanto no recibieron la caridad de la verdad para ser salvos. (V.11) Por tanto, pues, enviará Dios en ellos operación de error, para que crean a la mentira"**. Unos han interpretado que se trata – para la culminación del mundo- de un personaje único; aunque muchos también han creído que se trata de un personaje cíclico con características similares que aparece en algún momento del devenir histórico del hombre; y aunque sólo en parte es incumbencia de nuestro tema, debo decir que a esta figura siempre se le relaciona con las esferas de dominio, del poder sobre las naciones, con capacidad de enfrentar el bien ya que según la Palabra es un ser que en sí mismo lleva el germen del mal. Así en estos momentos de mucha incertidumbre por el que este mundo atraviesa, no es extraño encontrar la personificación de esta figura con la evidencia de la capacidad o poder para hacer daño a la creación incluyendo al hombre. Hay que admitir, a la luz del Evangelio y de esta agobiante realidad que nuestro mundo tiene una alta saturación de muerte, horror, destrucción, hambre, injusticia, enfermedad, corrupción, lucro a partir de las guerras; no es extraño en nuestro vocabulario común encontrar vocablos como aviones clonados, misiles dirigidos, matanzas por hambre con tan sólo una decisión política de las naciones guerreras, asesinatos de adversarios televisados en vivo por gobiernos poderosos que actúan con total impunidad, y a quien nadie osa enfrentarse; un ejemplo curioso y por demás claro, es la

comparación reciente de 2 presidentes estadounidenses, el ex presidente Bush quien ordenó la captura y posterior enjuiciamiento de su adversario Sadam Hussein; recientemente, su homólogo el Presidente Barack Obama actuó de manera criminal al ordenar la muerte de su adversario Osama Bin Laden y transmitir con lujo de detalles los actos de terror por vía satélite; o sea personajes que tienen el poder de quitar la vida y un claro contraste entre la aparente justicia de uno y el terror criminal del otro; hay muchas otras formas de muerte y desolación que los mismos medios noticiosos en complicidad con este sistema de cosas ocultan intencionalmente. Ciertamente, el alijo de acontecimientos mencionados nos puede dar la impresión que este mundo se acerca a un fin casi previsto; aunque no podemos acertar de acuerdo a las Escrituras, ni la hora de su venida, ni el probable fin del mundo o Cosmos.

Hasta aquí debo insistir que según lo escudriñado en nuestros textos, lo que sí es factible destacar es la afirmación que este mundo se acerca al fin de una era, el fin de una fase en la cual [desde ya] se demuestra que el hombre y sus sistemas van poniendo en evidencia que son menos capaces de controlar los acontecimientos y se nota con claridad esta afirmación del Evangelio que cuando el hombre diga **paz y seguridad**, vendrá sobre ellos destrucción repentina; aseveraciones que cobran sentido aún y cuando los sistemas y sus expertos del primer mundo expresan que no es posible equivocarse o al menos, afirman que el hombre tiene previsto tales situaciones. La confianza del hombre y su llamada paz, o como Jesús lo calificara **la paz del mundo**, no es tan perdurable, no es segura, es peligrosa si decidimos confiar en ella y abandonar la paz que Jesús nos ofrece, aún y cuando el mundo se encamina a importantes cambios que el hombre no podrá evitar con toda su ciencia, tecnología, métodos y estrategias. Es sumamente curioso que por años se anunció la existencia de un Misil Nuclear propiedad Estadounidense cuyo nombre es "THE PEACE MAKER" [El Pacificador] es una extraña manera de ironizar el poder y la petulancia para mostrar la fuerza bestial del hombre ante los más débiles. Sobre la incipiente seguridad deseo comentar algo como ejemplo: Se trata del llamado Incidente Palomares; ocurrió en Almería, España el 17 de enero de 1966; se estrelló un avión B-52 de los Estados Unidos con 4 bombas atómicas que eran llevadas desde Turquía a Carolina del Norte; choca con otro avión Cisterna con 110,000 litros de combustible cuando intentaba abastecerlo, ambos se destruyeron; dos bombas quedaron intactas y en otras dos (de 1.5 megatonnes) estallaron sus detonantes con 20 Kgs. de plutonio de alta peligrosidad, esta sustancia fue esparcida en ese lugar; acá deseo enfatizar un peligro latente ya que este material es emisor de los llamados Rayos Alfa, cuya duración estimada en el lugar, es aproximadamente de unos 24,100 años...

Como puede notarse, esas armas que el hombre de poder, el hombre de pecado considera instrumentos de paz son tan vulnerables y nocivos para la humanidad, me temo que nos estamos acercando al fin de una época que ya no da para más porque la garantía del hombre está sin fundamentos sólidos y sólo perdurables mientras se descubre el engaño. Los memorandos clasificados de Wikileaks, revela que España protesta contra Estados Unidos porque luego de 50 años aún este país no ha reunido el suelo de miles kilómetros cuadrados para llevarlos hacia las Carolinas que son los Estados donde los Estados Unidos reúnen su

basura radiactiva y además, no han cancelado los millones de dólares de indemnizaciones por el daño ecológico; España amenazaba con hacer público el problema.

Espero que nuestros apreciados asistentes comprendan que lo que procuro afirmar es la vulnerabilidad de todo aquello que nos han dicho hasta la saciedad que es confiable; respecto a tu eternidad, no hay sistema seguro en el mundo al que el hombre pueda aferrarse. Te invito a recurrir a Cristo, sus valores fueron erigidos antes de la fundación del mundo; ondean por todos lados y es la seguridad para millones hoy día que han resuelto vivir por ellos, te predico hoy, que no demores la comunión ofrecida para la salvación eterna de tu alma; hablo de esa Roca Eterna de los Siglos, segura y estable para la vida del hombre; a través de los años ciudades fortificadas, reinos, reyes, líderes, dictadores, emperadores se han podido sostener por un breve tiempo, y después sucumbieron por donde menos esperaban; pero el Cristo que proclamamos hoy es un rey eterno que controla cada gramo de nuestro ser y nos conducirá a un lugar seguro que ha preparado a quienes amó y se entregó por ellos. Él mismo, se creo un Reino cuya lealtad de sus súbditos es incondicional, cuya permanencia no tiene fin.

La cita de Pablo Apóstol hace aún más sentido para nuestros días; cada vez me siento acercándonos a una nueva era, a una nueva etapa para el planeta, a otro mundo en donde los desafíos para el hombre serán otros y personalmente, no imagino como los podrá superar, o quien sabe si esto mismo nos conduzca a una definición concreta de cambio de este sistema de cosas que gobierna al mundo. El acercamiento o análisis de su realidad [descrita por Pablo en el texto] es comparable al mundo en el cual vivimos, en otras palabras es muy similar al nuestro. La condición de nuestro actual mundo trata de un sistema conducido por las fuerzas del mal, el engaño, la mentira institucionalizada, el terror, la divulgación del engaño y el poder ejercido sobre las naciones; es un mundo donde la admiración por los enormes milagros tecnológicos describen con más certeza que esa nueva etapa está por llegar.

Tal parece que este planeta soportará muy poco los excesos a los que está sometido a diario por los países del primer mundo, la destrucción sistematizada y despiadada de los recursos naturales nos envía facturas durante todo el año [calor intenso, intensidad de lluvias, lluvia ácida, deshielo glaciar, contaminación incesante y consecuente incremento de muertes por enfermedades, la industria de la guerra, etc.] en esto se nos advierte que cosas inesperadas pueden acontecer con resultados desastrosos no sólo para la humanidad sino para el globo. Pedro Apóstol señala con la dirección clara de D Espíritu Santo que **las potencias de los cielos serán conmovidas**; la palabra cielos (**Gr. URANÓS**) como cosa curiosa y coincidente, es relativo a una especie de combustible que en la actualidad se utiliza para la producción de energía nuclear, el Uranio es una materia prima esencial para la producción de energía nuclear, la cual abastece del poder a las armas de destrucción masiva que posee el hombre; nunca en la historia ha tenido más sentido el mensaje de la Biblia y con ello advierte los peligros inminentes y muy próximos al hombre. En estos días hemos tenido otra demostración de la fragilidad del hombre y la incapacidad para controlar incidentes de envergadura nuclear como es el caso de la Planta de Fukushima en Japón; las falsas noticias

volaron a través de agencias especialistas para ello, cuando la agencia Reuters y CNN afirmaron que tal accidente generaba un peligro equivalente "a tomar un baño de sol de un día"; realmente lo que ocurre es que millones de personas son perneadas con radiactividad ingerida en el aire, en el agua y alimento sólido... la evidencia es que no tienen control sobre tales sucesos; esto nos dice que el mundo se puede aproximar galopantemente a su destrucción, al fin de su era. Los entendidos afirman que en el mundo hay unas 446 centrales nucleares y 46 en construcción; estas pueden destruir al hombre aún sin usar el inventario bestial de las armas que posee la OTAN.

III. ¿QUÉ RESPONDER A LOS DESAFÍOS DE SU VENIDA Y DEL FIN DEL MUNDO?.

En esta parte final de la homilía más bien deseo argumentar la necesidad que el hombre tiene de rendirse a D; comprendo que habrá muchos que dirán creer "no necesitar a D" como yo mismo he oído de algunas personas. Me temo que si estas palabras llegan a quienes no desean oír, por mi parte no habrá más que hacer, sino que esperar pacientemente el fruto de la fuerza de eterna palabra, la cual sin duda alguna, como afirma el Profeta, cumplirá su propósito "**Su Palabra hará la obra para la cual fue enviada...**" aunque confío que siempre habrá una audiencia que apreciará como la buena tierra, que esta semilla sea acogida con aprecio; en palabras recibidas a Elías Profeta fue dicho "**hay 7 mil que aún no se han doblegado..**" Pablo Apóstol lo dice de manera inmejorable, "**para que su Palabra tenga rápida propagación y sea acogida con honorabilidad, así como sucedió entre vosotros**". Siempre hablamos en fe, en la confianza que D Espíritu Santo obrará exquisitamente para que los corazones sean sensibles y admitamos nuestra necesidad espiritual para allegarnos a Él y encontrar socorro oportuno para nuestras vidas.

Nos encontramos en el curso de momentos de alta peligrosidad para el hombre, esto es sólo un preámbulo de acontecimientos propios para el apareamiento de Cristo como ya hemos señalado; no es demasiado decir de las señales que dio Cristo al respecto cuando se refirió al hambre, pestilencias, muerte, desolación, guerras, movimientos telúricos, catástrofes, etc. el Evangelio parodia a perfección con los días que la humanidad atraviesa, pero esto mismo es una pauta importante para que el hombre se de cuenta de cuan necesario es el arrepentimiento, su conversión al D que lo creó y al camino que ha trazado para vivir en conformidad a sus designios exployados en su bendito Evangelio.

Hablando del fin de los tiempos, o del siglo como lo apunta la versión Reina –Valera, estamos inmersos ya en un ámbito innegable y propicio en donde la destrucción repentina [al menos con toda la evidencia concreta] puede estar más cercana a lo que imaginamos. Personalmente creo que lo que Evangelio advierte, que una nueva era está por llegar, y esto es más que evidente; hay unos datos que deseo presentarles y que están relacionados con la invasión despiadada a la nación africana de Libia por parte de los países liderados por Estados Unidos y la Unión Europea; estas cifras revelan cuan inocentemente el hombre aterroriza al planeta pavoneándose y amedrentando a la humanidad con instrumentos de

destrucción que aniquilaría al planeta sino también a quienes hagan uso de tales armamentos. En un conflicto donde se detonen armas nucleares nadie sería vencedor, por el contrario, los expertos creen que la cantidad de armamento existente y a disposición del hombre es suficiente para poner a todo el planeta como una brasa ardiendo; en este mismo instante cuando los poderes de este mundo representados en esa fuerza bestial, de dimensiones apocalípticas, conocida por OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) tienen a disposición el recurso de destrucción siguiente, sólo para efecto de su invasión:

LA OTAN CUENTA

5.5 Millones de soldados

19,845 tanques de guerra

57,938 blindados

16,492 aviones

2,482 helicópteros

19 portaviones

156 submarinos

303 buques superficies

5,728 proyectiles nucleares; decenas de miles de bombas atómicas...

Los hombres sensatos del mundo han dicho, con su mejor prudencia racional, sobre los medios de destrucción nuclear que poseen estas naciones: *¿En qué puede ocuparse todo este armamento?* La utilización de todas esas armas que el hombre dispone requiere por lo menos varias decenas de planetas para darle uso y destruirlos... un espíritu de maldad que se asemeja a la insensatez del hombre se apodera de los gobernantes de este mundo, un simple capricho acompañado de su soberbia y orgullo pueden llevarnos a una catástrofe sin precedentes; ¿Hacia donde nos encaminamos con la voracidad de este mal que azota la humanidad? Esta es la reflexión que pido y apelo a su sensatez como hombres de bien que nos alleguemos a D; abraza este Evangelio, confía en el Salvador del Mundo quien es nuestra esperanza y mejor garantía de salvación.

Cuando Jesús anunció las palabras de nuestro texto, lo hizo dejando señales precisas de lo que en un futuro próximo acontecería a Jerusalén y sus habitantes; por la historia conocemos que desde finales del año 69 d.C. las fuerzas bestiales del Imperio arribaron al mando del General Vespasiano; luego de unos meses llegaría su no menos violento hijo, el General Tito al mando de las legiones romanas; el sitio de Jerusalén fue sangriento y lleno de tanta crueldad hasta el último momento, que los mismos historiadores no lo pasan desapercibido; muchos miles de personas perdieron la vida sin importar edad, sexo o estatus; a partir de la destrucción en el año 70 d.C. el mundo no volvió a ser el mismo para los ciudadanos de Judea; todo se cumplió con la precisión profética de Jesucristo, nuevos sucesos traerían una nueva era, y Jesús se refería a eso, a partir de estos sucesos las cosas cambiarían de manera dramática para este pueblo quien se diseminaría a través de todo el imperio y que soportaría momentos terribles a lo largo de la historia por la persecución e intentos de destrucción, muy en particular durante los sucesos de la Segunda Guerra

Mundial; a partir de ese momento otra era comenzaría para ellos, su mundo fue cambiado, transformado y debían tomar nuevas medidas porque sólo haciendo eso podrían sobrevivir.

Los hijos de D tenemos frente a nosotros todo un escenario completo y listo para el cambio de un nuevo siglo, una nueva etapa; sólo al lado de Cristo podremos tener una percepción apta no únicamente para la sobre vivencia sino para esperar su venida, la cual es inminente. Aquí nos puede acompañar sabiamente la enseñanza Talmúdica cuando dice "**¿Quién es el sabio? Sabio es quien prevé el resultado de sus acciones**"; nosotros podemos acudir en busca de auxilia en el único D, nuestro Señor y sustentador de toda realidad; su Evangelio nos declara que no ha cerrado su invitación, sigue esperando y diciendo al hombre "**El que viene a mí, no le echo fuera**" te exhorto para que no demores tus pasos hacia tu eterno redentor.

CONCLUSIONES:

Unas palabras finales para el cerrar:

- Dispongamos nuestro corazón para su venida, su llegada (**SU PAROUSÍA**) esta llegada podrá ser literal pero hablamos hoy de un encuentro personal, del apareamiento de Cristo en la totalidad de tu vida, porque Él quiere acompañarte en los momentos difíciles de tu existencia así como en momentos difíciles para el mundo en su conjunto. Pablo nos dice "**Hermanos, no se pongan tristes como quienes no tienen esperanza...**" tenemos una esperanza viva, vigente, presta, y podemos confiar en el dador de tales promesas.
- Hay un llamada a estar alerta, así como lo dijera el Señor **Velad y Orad porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre aparecerá**; con esa diligencia mantengamos nuestras vidas dispuestas para D y debamos obediencia a su Palabra que es la Luz y la verdad.
- Finalmente, a los hijos de D que debemos ser más diligentes en observar todo acontecimiento que ocurre en el mundo y en nuestras realidades; porque hay señales vivas que la destrucción del hombre por el mismo hombre es una amenaza constante; estemos prestos para rendir nuestra vida al Señor.

Que D inunde nuestros corazones de fe y gracia para seguirle con diligencia y sin desmayo; que su Palabra Santa nos ilumine en este pesado tránsito para llegar ilesos a tu presencia. ¡ASI SEA!

"Al encontrarme con tus palabras, yo las devoraba; ellas eran mi gozo y la alegría de mi corazón, Porque yo llevo tu nombre, Señor, D Todopoderoso".

Profeta Jeremías